



Mis días lejanos

La segunda obra poética de Julio Flores, novelista, cuentista y ensayista por añadidura, nos entrega una poesía más depurada, nutrida en las atractivas aguas de un realismo-mágico tan en boga en la novelística actual. Muchos de los poemas, incluidos en "Mis días lejanos", nos enfrentan a situaciones fantásticas rebozadas en un hábito lúcido autobiográfico que nos trae escenas de la infancia del poeta. Como un ejemplo válido podemos mencionar: "Una gaviota mentirosa", "Cuando mi padre pescó un tiburón", "Peces detenidos" y "Mis días lejanos", cuya sencillez y fantasía imprimen el exacto vuelo que ha requerido Flores.

Esta alianza de lo realista y lo mágico, imprimen al libro un "sabor" que hace grata su lectura. Son 20 poemas que difieren a su poema en prosa anterior por la utilización actual del verso blanco, asonante, más apropiado a su decir que busca la "esquiva simplicidad" y que le proporciona interesantes logros.

El libro es esencialmente autobiográfico. Corresponde a la infancia del poeta, cuando habitara una casa junto a la caleta "El Membrillo". Julio Flores, "Con la palabra rota en los labios", hurga "el vacío inmenso del tiempo" para recuperar a los suyos e impregnarse del salino encanto de su tierra natal. Y para ello desea "que las gaviotas entonen un aléluya de azul y viento".

Este libro es el "Retorno" a la antigua casa que "Se descolgaba por el barranco / y hundía sus pies en el mar". Es el retorno eterno a la tierra de nuestros primeros sueños y crudas realidades.

Para Flores, es la tierra de la madre, cuyo recuerdo lo llena todo como el real corazón del mundo.

Fallecida prematuramente adviene a su palabra como la palabra más feliz, como la gran compañera con quien, cuando cierre los ojos, volverá a "mirar / el vuelo de las golondrinas" y escrutará el horizonte buscando la barca del padre.

Hermosos sentimientos afloran en estos versos singulares de Julio Flores, en los que el poeta pasa "buscando sus pasos", escuchémosle cuando dice: "Busco la revelación del signo / las palabras florecidas en mi infancia, / las risas colgando de las redes, / los pasos dejados en la playa...".

Julio Flores, al hacer entrega oficial de su obra en el Instituto Chileno - Francés de Valparaíso, expresó que su libro, escrito en verso, no era poesía sino que un relato de su infancia presentado como poesía. Disentimos de su opinión. El poeta, lo creemos, ha superado su primer libro y avanza a grandes pasos en busca de un lenguaje poético que encontrará. Sin embargo, su actual poemario es un libro de calidad que saludamos, seguros de que el poeta ha logrado todo cuanto se ha propuesto. Lo dice en el último poema que da título a su obra: "Mis días lejanos"...: "Volvi a recorrer las huellas / dejadas en la playa en mis días lejanos / que el mar y el viento / no han podido borrar". Jugué con un niño parecido a mí. / Construimos castillos de arena / conversamos con peces / y montados sobre un alcatraz / volamos al horizonte sin límite".

Alfonso Larrahona Kästen

El Mercurio, Valparaíso, 19.X.1978 p. C. 624.205

Mis días lejanos [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larrahona Kästen, Alfonso, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mis días lejanos [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile